

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

Principios de éxito en el Reino

Introducción

Jesús oró por nosotros declarando que no somos de este mundo, sino del cielo. También la Palabra insiste en que nuestra ciudadanía está en los cielos.

Filipenses 3: 20 "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo"

Así que creo que queda muy claro que desde que conocimos a Jesús y creímos en Él hemos nacido de nuevo para un Reino que no es de este mundo, sino celestial. Y bueno hemos aprendido los principios que dan éxito en el mundo, pero ¿conocemos los principios de éxito del Reino de los Cielos?

Así que quisiera presentarles a una de las personas más exitosas que he podido apreciar en el Reino de los Cielos, para que podamos apreciar los principios de éxito que siguió desde su encuentro con Jesús.

DESARROLLO

1. Cuando la oportunidad toca a tu puerta

Lucas 5: 1 "Aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios. ²Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. ³Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. ⁴Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. ⁵Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. ⁶Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. ⁷Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. ⁸Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. ⁹Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él, ¹⁰y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No

temas; desde ahora serás pescador de hombres. ¹¹Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron"

"Pesimista es quien se queja del ruido que hace una oportunidad cuando llama a su puerta" Carolina Al Dahr.

¡Qué historia tan fascinante!, ¿no crees? Simón, quien tiempo después sería llamado Pedro, tenía una barca y se dedicaba a la pesca. Por lo que se ve aquella noche de pesca no le había ido nada bien, pero algo sucedía en la mañana. Una multitud se aproximaba, seguían a un hombre que no encontraba la forma de poderse alejar de ellos para hablarles.

De repente aquel hombre le pide la barca prestada para poder, desde allí, dar su conferencia a su auditorio. No era el mejor de los momentos, pero aceptó.

¿Sabes? Creo que en muchas ocasiones cuando las cosas marchan mal de acuerdo con el mundo, son los momentos en que la oportunidad está tocando a tu puerta, el problema es que muchos siendo tan pesimistas más bien se quejan del ruido que ésta hace al llamar a la puerta.

Nada habían pescado y por ello la barca estaba vacía, ¡qué gran oportunidad para que Jesús llegara ese día a predicar desde allí!, ¿no creen? Ahora bien, entonces pienso un poco y me pregunto: ¿será que fue una coincidencia o la mano de Dios estaba atrás de todo eso? ¿Será que Dios provocó que no pescaran nada aquella noche para que la barca estuviera vacía?, tal vez; pero lo más importante fue la decisión que Simón tomó. El pudo decir, molesto por una noche de duro trabajo sin resultados, "no te la presto, estoy a punto de irme a dormir", sin embargo aceptó.

Una gran oportunidad de cambio estaba tocando a su puerta, la oportunidad de abrirle al Reino de los Cielos o seguir en el mundo y sus reglas. Una persona pesimista se hubiera quejado de su mala fortuna al trabajar tanto y no obtener nada; pero Simón no lo hizo.

¿Cuántas veces Dios ha tocado tu puerta para que el Reino de Dios llegue a tu casa y te has quejado del ruido que hace el golpe en tu puerta? ¿Tienes carencias? Pues alégrate, yo creo que Dios está tocando tu puerta. ¿Hay alguna barca vacía que no has podido llenar? Sonríe, estas a punto de ver la gloria de Dios.

2. Una barca vacía en las manos de Jesús. (Todo es de Dios)

Y cuando la oportunidad toco la puerta de Simón, éste la abrió. Le permitió a Jesús usar sus recursos para hablarle a la gente. Ahora bien, quisiera que se dieran cuenta de algo: Allí estaba el mensajero del cielo, también el auditorio, lo que faltaba era un lugar desde donde dirigirse a ellos, y Simón lo tenía.

Una barca vacía no es sinónimo de fracaso, sino de un recurso que Dios puede usar para cumplir sus propósitos. Una sencilla barca fue suficiente para predicar, no hacía falta una catedral.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Así que puedo encontrar un primer principio del Reino de los Cielos: Todo lo que existe le pertenece a Dios, toda riqueza que tú tengas es Suya, por lo cual sería importante que si alguna cosa aún consideras que es de tu propiedad pues la transfirieras de inmediato a la Suya.

Tu barca vacía en las manos del Señor se convertirá en una barca llena que se hunde de tanta abundancia.

La biblia narra la historia de una mujer viuda de un profeta que su marido la dejó con muchas deudas, ésta mujer fue a ver al profeta Eliseo y le explicó su caso. Entonces Eliseo le dijo: ¿Con qué cuentas? Y ella le dijo con nada, sino con un poquito de aceite.

Ella era una mujer pesimista, su marido nunca aprendió a traducir la unción en bienestar para su familia, y cuando se murió se vio desamparada. Para ella un poco de aceite era nada, además de todas las deudas que le dejó el marido. Pero para Eliseo, un hombre ungido también, pero que tenía una perspectiva diferente del Dios a quien servía, un poquito de aceite era suficiente recurso si se ponía en las manos de Dios.

Así que le dijo: Ve y pide muchas vasijas vacías y llena cada una de ellas con el aceite que tienes. Así lo hizo la viuda, consiguió algunas vasijas vacías y cuando la última se llenó la provisión milagrosa de Dios cesó.

Yo creo que el Señor, quizá en medio de tu desesperación por lo que te falta, te pregunta: ¿y qué tienes?, pues lo que tienes ponlo en Sus manos y entonces Dios lo usará sobrenaturalmente, tu barca pronto tendrá sobreabundancia.

3. Obedece la voz de Jesús. (Obediencia)

Un segundo principio del Reino es que siempre obedezcas cada instrucción que Jesús te dé.

Mateo 7: 21 "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos"

Jesús dijo que no todo quien le dice Señor entrará en el Reino de los Cielos, porque el principio para entrar en Él no es religioso y decir palabras diferentes, sino en hacer la Voluntad del Padre que gobierna en el Reino de los Cielos.

Jesús le dio una instrucción precisa a Simón. Boga mar adentro y vuelvan a echar las redes. Caramba, para ese momento ya habían terminado de lavar las redes y doblarlas, además de que la pesca se realizaba de noche y no de día. Tenía muchos argumentos lógicos para no seguir su instrucción, pero algo había escuchado en Jesús que le daba confianza, algún respeto surgió en Simón hacia Jesús, que le dijo: "Mira, durante toda la noche hemos trabajado en vano, pero en Tú nombre, echaremos otra vez las redes"

No hay manera de entrar a la dimensión del Reino de los Cielos sino obedeciendo la Voluntad del Padre. Si la Palabra de Dios dice bautízate, pues de

inmediato pide ser bautizado; si dice que diezmes, pues no tardes en hacer el cheque; si dice que te congregues, entonces quita todo pretexto y llega a tiempo; si dice honra a tus padres, entonces a partir de mañana cambia tu actitud en tu escuela para que cada acción y palabra tuya les dé honra; si dice que no dejes de ayudar al necesitado, entonces no cierras tu mano al que te pide.

Si no conoces cual es Su Voluntad, entonces abre tu biblia, lee con atención, pide al Espíritu Santo que te revele lo que allí está escrito y de inmediato dile: En tu nombre voy a hacerlo. Quizá puedas decir, pero Señor llevo años de terrible matrimonio y la verdad ya había pensado en mejor divorciarme, pero en tu nombre voy a hacer lo que tú mandas; o tal vez digas Señor llevo mucho tiempo buscando trabajo y la verdad ya me conformé a tener este trabajito que al menos me deja para comer; pero en tu nombre voy a creer y diezmaré creyendo en que me darás algo mucho mejor.

4. Humillado ante Jesús. (Humildad)

Un tercer principio del Reino de Dios es la humildad. Cuando Simón se dio cuenta de la sobreabundancia entonces se asombró y se dio cuenta que esto no era sino un milagro de Dios.

Este milagro de sobreabundancia provocó que Simón se humillara ante Jesús y reconociera quien era. No hay forma de vivir dentro del Reino de Dios sino humillados ante la Poderosa mano del Señor. Él es quien manda, Él es quien tiene la propiedad de todo, Él es también nuestro proveedor en todas las áreas de la vida.

Deuteronomio 8: 11 “Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; ¹²no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, ¹³y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; ¹⁴y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; ¹⁵que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; ¹⁶que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; ¹⁷y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. ¹⁸Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día”

Simón obedeció y la sobreabundancia llegó, así dice Dios que sucederá. Ahora bien, cuando te llenes de sobreabundancia, haz lo que Simón hizo, cae de rodillas delante de Dios, y no te olvides de donde te sacó y lo que hizo por ti.

El principio de la sabiduría en el Reino de los cielos es el temor de Dios, que nunca se enorgullezca tu corazón pensando que lo que recibes te lo mereces. Sabe muy bien que todo es puro efecto de Su gracia y amor.

5. Buscando a Dios en lugar de las bendiciones. (Amar a Dios sobre todas las cosas)

Era una gran sobreabundancia la que Simón había recibido, pero decidió dejar toda la bendición para seguir al dador de las bendiciones. Me parece una decisión muy inteligente, pero que pocos toman.

La gran mayoría de personas hemos venido a Jesús en medio de nuestra necesidad, encontrándonos con un Señor bueno y dador. ÉL vino que para recibiéramos vida y vida abundante.

El hijo pródigo regresó a la casa de su padre tan solo porque se acordó que allí hasta los siervos tenían abundancia de pan y en esos momentos él tenía gran hambre. Nada de malo tiene venir a Jesús cuando estamos quebrados en alguna área de la vida o en todas, lo que no es inteligente es quedarse con la bendición y dejar ir a Jesús, como muchos cristianos hacen.

Dios les da un excelente trabajo y entonces se dedican tanto a él que nunca regresan para estar con Su Señor, reciben un buen negocio y le dan tanta dedicación que abandonan a quien se los dio. De repente se encuentran que aman más a la bendición que al Señor que se las dio.

Deuteronomio 6: 5 "Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas"

Es por ello que la Palabra de Dios nos declara este cuarto principio del Reino de Dios: Ama a Dios de todo tu corazón, de toda tu alma, con todas tus fuerzas; amale por sobre todas las cosas, ponlo en el primer sitio de tus preferencias.

Si tienes una novia o novio con quien piensas casarte, podrías hacer una buena prueba para ver si la persona es la indicada. ¿Será que esa persona te ama a ti más que a Dios? Puedes invitarle a alejarse un poco de Dios para pasar más tiempo contigo, y si acepta, no es la persona indicada para ti. Creo que el novio o novia indicada debe demostrarte que ama más a Dios que a ti, porque entonces no tendrás jamás un yugo desigual, porque tú amas más a Dios que cualquier persona o cosa.

Romanos 8: 28 "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien"

Y cuando tú amas a Dios sobre todas las cosas, entonces encontrarás este principio: Todas las cosas te ayudan para bien. De repente voltearás y te darás cuenta que no sigues las bendiciones sino que ellas te persiguen a ti. Dios se ha comprometido contigo en este principio: Ámame por sobre todas las cosas y haré que todo lo que te suceda se traduzca en bien para ti

Mateo 6: 31 "No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?"³² Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

todas estas cosas. ³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"

Cuando amas a Dios por sobre todas las cosas entonces le buscas a Él por encima de todo, ya no eres más un buscador de bendiciones, sino un buscador de Su Presencia. Cuando esto sucede entonces Dios se compromete: Yo conozco todas tus necesidades en el mundo, y todo lo que necesitas te será añadido.

Simón rápidamente decidió amar más al dador de las bendiciones que quedarse con la sobreabundancia.